



Toponimia y Agricultura

El interés que puede ofrecer la toponimia se manifiesta, sin duda, desde diferentes campos de estudio a los que no es ajena la geografía. Bajo puntos de vista múltiples, las investigaciones y trabajos referentes a la toponimia valenciana parecen encontrarse en un momento de cierto impulso, en especial los que atañen al terreno filológico, animados en parte por la necesidad de recuperación y normalización lingüística, sin olvidar la faceta histórica¹.

Para el geógrafo que aborde un estudio de formación de un paisaje agrario, los topónimos que aparecen en fuentes antiguas de tipo catastral (cabreves, amillaramientos), representan un punto de referencia esencial, cuando señalan las áreas cultivadas en los parajes que éstos designan. El topónimo que puede reconocerse y cartografiarse permite localizar estas zonas roturadas y la extensión que alcanzan en uno o varios momentos determinados, pudiendo seguirse de este modo la evolución del acondicionamiento agrícola y los cultivos que se suceden, en caso de disponer de este dato.

Las posibilidades de delimitación de las áreas cultivadas que ofrece el topónimo de las partidas rurales quizá no han sido aprovechadas en toda su amplitud en los trabajos de historia agraria basados en dicho tipo de fuentes². Sin em-

1. Entre las recientes publicaciones con referencia exclusiva al País Valenciano de forma general o local, destacan: CARDONA, J. J., *et al.*, *Avance al estudio de la toponimia de los términos municipales de Benisa, Senija, Jalón, Lliber, Gata de Gorgos y Benitachell*. Publicaciones del Centro Comercial de Cronistas Oficiales de la Marina Alta. Alicante, 1976, 87 pp.; ROSSELLÓ, V. M.^a, «Anotacions a la toponimia de la Ribera del Xúquer i encontorns», *Cuadernos de Geografía*, 24, Valencia, 1979, pp. 1-26; VILA, A., «Notas para un Estudio Toponímico de la Costera», *Papers de la Costera*, 1, Xàtiva, 1981, pp. 15-22; CABANES, M.^a D. *et al.*, *Documentos y datos para un estudio toponímico de la Región Valenciana*, Valencia, 1981; Tenemos noticia de que BARCELÓ TORRES, M.^a del C., tiene ultimado un trabajo sobre toponimia en el País Valenciano que aparecerá en breve.

2. Cabe mencionar, entre los referidos a la comarca de la Plana, los trabajos de: SANCHEZ ADELL, J., «Estructura agraria de Castellón de la Plana en 1398», *Cuadernos de Geografía*, 12, Valencia, 1973, pp. 31-59; DÍAZ MANTECA, E., «El Libro de la Peyta de 1721», *B.S.C.C.*, LV, Castellón, 1979, pp. 7-41; CASEY, J., «Tierra y sociedad en Castellón de la Plana, 1608-1702», *Estudis*, 7, Valencia, 1978, pp. 13-46; MEZQUITA, F., «Transformaciones agrarias en Villarreal, 1856-1970», *B.S.C.C.*, LVII, Castellón, 1981, pp. 385-403.

bargo, su utilidad ha quedado patente en recientes estudios, aunque sólo sea para la identificación de parajes cultivados³.

El procedimiento de trabajo puede resultar bastante laborioso sobre todo si se trata de municipios extensos o períodos ya muy evolucionados, con abundancia de localizaciones o de pequeñas áreas no siempre fáciles de identificar o delimitar. En estos casos, han de situarse por medio de otras referencias disponibles: en muchas ocasiones los linderos de las parcelas aportan un dato reconocible como pueden ser los caminos, acequias, barrancos, o cualquier otro accidente. Una vez ubicada la zona, puede quedar englobada dentro de una partida más amplia, de superficie conocida o, cuando menos, fácilmente calculable por medio de un planímetro de compensación. La relación de tierra roturada respecto a la extensión de la partida donde se sitúa, permite conocer la intensidad de ocupación y seguir la trayectoria de avance o retroceso, cuando puede estudiarse en diferentes épocas.

Aparte de la información sobre actividades agrarias (roturaciones, ampliación de regadío, instalaciones agrícolas e infraestructura viaria o de riego, etc.), el topónimo indica otros muchos aspectos concernientes a la topografía, edafología, vegetación y poblamiento, por mencionar los más significativos⁴.

La serie de voces que se ofrece en el presente trabajo son las que aparecen en cabreves desde el siglo XVI, referidas a los municipios de Castellón, Vila-real y Nules. En gran parte se conservan en la actualidad, aunque algunos hayan sido deformados o no se recojan puntualmente en el Mapa Topográfico 1/50.000. Se trata, por tanto, de toponimia menor relacionada con el mundo agrícola de manera esencial⁵.

El empleo que se ha hecho de los mismos ha servido fundamentalmente para el estudio de la dinámica de ocupación del espacio agrario en dicha zona⁶, pero la relación de topónimos puede resultar de interés bajo otros ángulos y a ello se debe esta exposición de voces, documentadas cuando menos desde el XVI. Se presentan como grupos temáticos y se da, al mismo tiempo, el origen y etimología cuando se conoce.

3. GARCÍA GARCÍA, F., «Censos de la Jana a Montesa (1331)» *Saitabi*, XXX, 1980, pp. 29-48; PERIS ALBENTOSA, V., «La estructura de la propiedad agrícola en la morería de Alzira (1508-1579)» *Cuestiones Valencianes*, I, 1979, pp. 47-92; FURIÓ, A., *Camperols del País Valencià*, Institució Alfons el Magnànim, 1982. DOMINGO, C., *Pasado y presente de una agricultura mediterránea: La Plana de Castellón*. Tesis doctoral inédita. Dto. de Geografía, Valencia, 1982. En esta última se han realizado cálculos porcentuales de ocupación de las partidas para observar la progresiva intensidad de aprovechamiento.

4. BLOCH, M., *La historia rural francesa*, Barcelona, 1978. Ed. Crítica. Este investigador concede gran importancia a las enseñanzas de la toponimia, sobre todo en lo concerniente al poblamiento. *Vid.* pp. 96-102.

5. La base documental de que proceden los topónimos expresados aquí se compone de los *Llibres de Válués de la Peita* de Castellón (años 1468, 1521, 1642, 1692 y 1777), Vila-real (años 1566, 1675 y 1786) y *Cap-patrons* de Nules (años 1558, 1607, 1622, 1682 y 1770).

6. DOMINGO, C., *op. cit.*

Si no se indica otra cosa, debe entenderse que el topónimo es común a los tres municipios. Cuando no sea así, se indicará con la inicial de la localidad donde se encuentre: Castellón (C), Vila-real (V) y Nules (N).

El ambiente físico.— En el conjunto de los 355 topónimos con que se delimitan las zonas agrícolas a lo largo de este período, los referidos a elevaciones del terreno son muy escasos y no apuntan verdaderamente a los lugares montañosos de los tres términos. Es posible que el concepto de «montaña» sea excesivamente amplio para indicar las situaciones de los cultivos que eran en realidad bastante localizadas. Los topónimos señalan pequeñas alturas, suaves ondulaciones que responden más a una cuestión de perspectiva que a la entidad misma de la elevación. Esto es lo que sucede con el *Serradal* (C, N) que, como se sabe, es la restinga que se extiende a lo largo del litoral y que alcanza uno o dos metros. La misma connotación de escasa altura se manifiesta en otra serie de topónimos situados aproximadamente en la cota de los 20-30 metros s.n.m. y presentados en su forma diminutiva: *La Serraleta* (N), *El Cabeçol* (V, N), *Els Pujols* (N). De estas ligeras prominencias destaca solamente *El Tossal* (N) que sobresale unos 50 metros y que se aprecia con toda nitidez en la fotografía aérea. Los otros no son apenas perceptibles más que sobre el terreno.

Mayor entidad ofrece la serie de laderas situadas en el límite del término de Castellón con Borriol: *La Costa* (70 m), *El Collet* (100 m) y *La Penyeta Roja*, *El Coll de la Garrofera* y *El Tossal Gros* que alcanzan y sobrepasan los 200 m. Se trata de las faldas de la sierra denominada hoy genéricamente Muntanya Negra.

Las alturas, por tanto, o no eran cultivadas —lo que las excluye de la toponimia que aparece en los libros— o eran utilizadas como puntos de referencia en un ámbito fundamentalmente llano, donde abundan mucho más las identificaciones que son reflejo de actividades humanas. Ni siquiera podrían tomarse en consideración, por lo reducidas, las menciones a la llanura como tal: sólo cinco topónimos en Castellón y uno en Vila-real. Aparte de la ya genérica *Plana*, el resto son denominaciones de *Pla* (de *Les Forques*, de *Les Basses*, *Del Moro*, de la *Metgesa*) y en Vila-real el *Pla Redó*.

Tampoco las depresiones del terreno ofrecen ni abundancia de topónimos ni una gama amplia de palabras. Solamente *Els Clots* (C, N), *Els Fondos* (N) y la *Foia dels Àngels* (V). Generalmente las zonas deprimidas aparecen situadas en el dominio de la marisma y el marjal y presentan peculiaridades específicas ligadas a la hidrología. Éstas son las que darán nombre a las subpartidas. En primer lugar los afloramientos de agua vienen expresados por la palabra *Ullal* o *Ull* sobre todo: *l'Ull Fondo* (V), *l'Ullal d'Oliver* (C), *Els Dos Ulls* (C); o bien *El Tollet* (N), *El Rajadell* (N), *El Rajolí* (N), *La Bassa*, *Les Basses*, como residuos de tierras semipantanosas⁷ o de espacios acuáticos perfectamente definidos: *l'Estany* (C, N), *El Quadro* (C). Estas lagunas litorales tienen una desembocadura llamada *Gola* o *Goleta*, pero además existe en Nules una partida denominada así al

7. ROSSELLÓ, V. M.³, *op. cit.*, p. 13.

norte de la población en la cota aproximada de los 30 m. Esta *Goleta* puede tener también un sentido de desembocadura puesto que se encuentra en el Barranco de Betxí. Finalmente, encontramos un topónimo, *Les Solades* (V), conservado también hasta ahora, que responde efectivamente a un terreno bajo y de suelo profundo.

Los topónimos referidos a cavidades apenas tienen importancia en sí mismos ya que sólo aparecen *La Cova* (V), *Cova del Colom* (C), *El Cocó* (V). Sin embargo, designan unas considerables extensiones cultivadas.

En la zona que nos ocupa existen cuatro arterias principales de drenaje (Riu Sec de Castelló, Riu Millars, Riu Sec de Borriana, y Belcaire) que, a su vez, son colectores de múltiples barrancos de variable entidad. Esta red canalizadora de las aguas viene abundantemente representada en la toponimia, tanto como puntos de referencia como en forma de afrontaciones y linderos de las parcelas. La mayoría presentan referencias personales: *d'En Fraga* (C), *de Martí* (C), *del Batlle* (C), *d'En Tovar* (C), *de Na Claravalls* (V), *De Malvestit* (C), *d'Alfaro* (V, N). La alusión al color sólo aparece una vez, *Barranc Roig* (V, N); sobre poblaciones solamente el *Barranc d'Almassora* (C). Por último existe un grupo de variada denominación: *de Santa Lúcia* (V), *de Les Codolles* (N), *de la Terra* (C), *dels Diables* (C), *de Ràtils* (V), *de la Celada* (C). La palabra rambla aparece una vez en su forma diminutiva, *La Rambleta* (N) y también el *Torrent* (N).

Las fuentes son asimismo puntos de referencia muy utilizados que dan nombre a zonas de cultivo que abarcan siempre los alrededores y los caminos de acceso. El topónimo es más abundante en Nules. La *Font de la Murta*, *Font Freda* y *Aigües Vives* aparecen como lugares cultivados desde el siglo XVI y su nomenclatura permanece hasta hoy. La *Font de la Murta* y la *Font Freda* son surgencias intermitentes que dan nombre a respectivos barrancos. En la actualidad sólo aparecen con un caudal considerable si se producen fuertes precipitaciones, pero existe documentación que prueba el uso del agua de la *Font Freda* para el riego en el siglo XVII⁸. *Aigües Vives* es una verdadera fuente de caudal continuo situada en el término de Artana en la cota de los 200 m. Esta fuente propició el asentamiento humano en sus inmediaciones prácticamente hasta la expulsión de los moriscos.

Existe otra fuente, que no hemos podido identificar, denominada en principio *Font de Dalmau* aunque después el nombre se modificó por caída de preposición quedando *Font Dalmau*, y por fin *Font del Mau*. Puede corresponderse con alguna de las actuales *Font d'Oliver* o *Font Blanca*. Más recientes son las alusiones a la *Font de la Ronya* y *Font de Cabres* (desde el s. XVIII). La primera es también un barranco seco todo el año y la segunda una filtración que da lugar a un pequeño manantial continuo situado en plena montaña (300 m) y que sirve sólo de punto de referencia a los pocos cultivos situados en sus inmediaciones

8. RIBA, V., *Villavieja de Nules y sus aguas termales*, Valencia, 1898. Documentos 19 y 22 del apéndice.

durante la expansión roturadora del siglo XVIII, siendo actualmente dominio del monte alto.

En Castellón aparecen solamente tres topónimos de este tipo: *Font de la Salut*, *Font de la Reina* o del *Molí* y *Fontanelles*. La primera, situada en la cota de los 160 m, es un pequeño manantial utilizado para beber. *La Font de la Reina* es un importante manantial emplazado al W del *Quadro* y a sólo dos metros s.n.m.⁹. Aparece como zona de cultivo desde el *cap-patró* más antiguo de los estudiados aquí y seguramente ya figuraba en los del s. XIV. Su caudal es muy considerable, con una media de 30.000 l/m²¹⁰, pero debía ser menor puesto que su caudal fue incrementado por intervención humana¹¹. Es indudable la antigüedad de su utilización para el riego.

La vegetación espontánea que en una determinada época configuró un paisaje, por más que en la actualidad este paisaje se haya transformado por completo, se mantiene reflejada en la toponimia. Las distintas especies que se mencionan aparecen generalmente como agrupaciones vegetales: el *Matissal* (C), *l'Enramada* (C), *Ramell* (C), el *Brosquil* (N), *l'Ullastrar* (C). El pino es a veces una referencia visual en solitario, *El Pi Gros* (C), o en pequeños rodales, *El Pinet* (N), *El Pinaret* (C). Curiosamente la carrasca se refleja poco, *Coscollosa* (C), pero aparece como terrenos parcelados que pagan contribución. Al igual que en el caso del pino, otras especies arbóreas juegan el mismo papel indicativo: *l'Om Blanc* (C), *El Sedre* (V), *El Llidoner* (C), *El Palmeral* (V). Otras especies no arbóreas aparecen también denominando partidas cuyos nombres llegan hasta nuestros días: la ya mencionada *Font de la Murta*, *l'Estepar* (C), *La Jonquera* (C), *El Lliriar* (N), *El Senillar* (C), *El Brucaret* (N), *El Canyaret* (N).

Por último, unos pocos topónimos hacen referencia al reino animal: la *Cova del Colom* (*passim*), del *Falcó* (V), *Els Colomers* (C, V), *Els Caus dels Teixons* (N), *Les Granoterres* (N). *Els Abellars* o *Albellars* (N) es dudoso que corresponda a *abella* o al linaje *Albella*.

Los aspectos humanos.— Más del 70 % de las localizaciones de áreas cultivadas aluden, directa o indirectamente, a la ocupación humana o a sus actividades en el uso del espacio agrícola. La llanura costera castellonense ofrece hoy un panorama caracterizado por la multitud de edificaciones diseminadas entre los campos de naranjos; desde simples *casetes* sin más función que servir de refugio o para guardar unos pocos enseres agrícolas, hasta viviendas campestres de ocupación continua o esporádica en los fines de semana y en verano. Estas construcciones tipificadas en el vocabulario de la zona como *masos* y *alqueries* tienen

9. ROSSELLÓ, V. M.³, *El litoral Valencià*, València, L'Estel, 1969, V. I, p. 20.

10. SANCHO COMINS, J., *La utilización agrícola del suelo en la provincia de Castellón de la Plana*, Castellón, 1979. Publicaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, p. 63.

11. LÓPEZ GÓMEZ, A., «La Huerta de Castellón» en *Homenaje al Excmo. Sr. D. Amando Melón y Ruiz de Gordejuela*, Zaragoza, 1966. C.S.I.C. p. 97

una antigua raigambre, según se desprende de la profusión con que aparecen manifestados estos bienes en los libros de *peita*. De manera que algunos de estos *masos* y *alqueries* han servido para denominar una zona cultivada que desborda los propios límites de la tierra vinculada estrictamente a la edificación y que responde siempre a un nombre personal. Esta circunstancia impide muchas veces localizar su situación ya que este tipo de topónimos no suele conservarse. Para conocer su ubicación aproximada se recurre a las indicaciones que proporcionan los linderos de las parcelas (barrancos, caminos, etc.). Sólo uno de ellos ha conservado el nombre hasta hoy. Se trata del *Mas d'en Galí* que actualmente aparece en el mapa topográfico como la partida *Angali*¹².

En cuanto al número, la *alqueria* es más utilizada que el *mas* pues lo corriente es que se relacionen con las áreas de regadío y secano respectivamente. Los nombres son variadísimos: *Alqueria d'En Toldrà, de Rius* (N), *del Batlle* (N), *de Na Gossalba* (N), *d'En Fuertes* (N), *d'Andrià* (N), *d'Usó* (V), etc.; *mas d'En Galí, de N'Anglesa* (N), *d'En Salat* (N), *d'En Pons* (C), *de Reus* (C). La palabra casa se encuentra menos, *Casa d'En Roda, Casablanca* (V), y *Casa Safarrera* (N).

Los corrales para encerrar ganado fueron referencias en su mayoría con denominación personal, desaparecidas hoy: *Corral de Pla* (N), *d'En Pastor* (C), *d'En Roig* (C, V), además de algunas *Mallades*.

Muy sencillas de localizar resultan las edificaciones de carácter religioso, por su permanencia hasta nuestros días. Se trata sobre todo de ermitas y algún convento. *Sant Miquel* (N), *Sant Antoni* (N), *Sant Martí* (V), *Sant Jordi* (V), *La Mare de Déu de Gracia* (V), *Convent dels Frares del Carme* (V), *Sant Josep* (C), *Sant Roc* (C), *San Isidre* (C), *Sant Francesc* (C), *La Magdalena* (C), *El Lledó* (C), *Sta. Bàrbara* (C), *L'Espital* (V, N).

Poca importancia tienen las alusiones a construcciones defensivas materializadas en los topónimos *Castell* o *Torre*, algunas de las cuales perduran aún. *La Torre Motxa* (N)¹³, *La Torrassa* (V), *la Torre d'En Alonso* (C), *la Torreta d'En Pinos* (C), quizás estos dos últimos sin ningún significado defensivo; más bien parecen *masos* de carácter especial. Los *castells* se refieren siempre a ruinas de las que todavía quedan vestigios. *El Castell Vell* (C), *Castellet de Nadal*¹⁴ (C), *Castell de Cabres* (N), *Castellet d'Aigües Vives* (N) y *la Torreta d'Aigües Vives* que tienen la misma connotación.

Las áreas cultivadas próximas a los núcleos de población son calificadas

12. El *mas d'en Bernat Galí* aparece documentado en 1375 en una donación hecha por Pedro IV. Ramón de MARÍA, *El Repartiment de Burriana y Villarreal*, Valencia, 1935, pp. 245 y 263.

13. En el Topográfico se escribe Torremocha. El *camí de la Torremotxa* como linde de la Poble de Nules, aparece citado en 1310, junto a los otros límites: la Serraleta, Mascarell, la Font Freda y término de Moncofa. BARCELÓ, «Notas para una historia» en *La Vilavella*, Valencia, 1977, p. 179.

14. El *castellet de Nadal* era otra edificación defensiva, no lejana al de la Magdalena. VICIANA lo describe en la p. 307 de su *Crónica* (Ed. Fac. del Depto. de Historia Moderna, Universidad de Valencia, 1972. T. III).

muchas veces por el nombre del portal de salida: *Portal de la Fira* (C), *de l'Horta* (N), *de l'Om* (C), *de l'Aigua* (C), *de Ronio* (C), *de la Vilavella* (N), etc. También cercanas a la población, se identifican algunas zonas mediante la presencia de *l'Hostalàs* (C), *l'Hostal de Veciano* (C), el *Fossar dels Jueus* (C), *El Calvari* (N, C), el *Bordell Vell* (C) o el moderno *Huerto de Soqueros* (C), que da nombre a la actual plaza.

No sorprende que, dada la abundancia de barrancos, acequias, etc., tengan una cierta importancia las referencias a *Ponts*, tal como sucede en zonas de características semejantes¹⁵. No se identifican algunos de matiz personal que han desaparecido. *Pont d'En Bono* (C), *de la Mallorquina* (C), *d'En Simó* (V), *de la Moreria* (C), *Pont Mut* (C), *Trencat* (C), *de Naves* o *Navez* (V) (en el topográfico 1:50.000 se escribe *La Bes*).

Por último, las antiguas entidades de población, muchas de ellas musulmanas, han dado nombre a bastantes partidas, con una amplia extensión cultivada. Actualmente estas partidas no cuentan con núcleos de población aunque sí con viviendas en diseminado.

En Castellón está documentada la *Taxida* desde 1252¹⁶ en que aparece como *Teccida*. *L'Almalafa* o *Almalaha* con significado de «zona salitrosa»¹⁷, en 1249 y 1252¹⁸. *Fadrell* ya aparece en los límites de la diócesis de Tortosa en la concesión que hizo Alfonso II en 1178, con la grafía *Khadrell*, y cuyo significado puede ser un diminutivo de «la verde». En 1225 y 1242 se habla de *Ahadrel* y *Adrell*¹⁹. Asimismo se documenta *Vilamargo* (Binamargo) en 1259²⁰. *Benadressa* aparece en el pleito que sostiene Castellón con Borriol en 1315 (*Benidreça*)²¹, y *Rafalafena* es también un área de cultivo en el *Llibre de Peites* de 1398²². De *l'Algar* y *Vinatzell* no se tienen referencias, pero se trata de arabismos, por lo menos el primero, con significado que alude a depresión, suelo bajo, cueva o pozo.

En Vila-real, tenemos el lugar de *Carabona*, voz introducida en el XIII para designar la anterior alquería denominada *Alberg*, con posible significado de «torre». *Bonretorn* se documenta en 1332 como alquería perteneciente a Blanca de

15. ROSSELLO, V. M.^a, «Anotacions...», p. 21.

16. BETÍ BONFILL, M., «Primeros señores de Castellón», *B.S.C.C.*, VII, 1926, pp. 31-34; 50-65; 113-124 y 181-191.

17. En adelante las etimologías árabes que aparecen me han sido facilitadas amablemente por M.^a del Carmen Barceló Torres.

18. BETÍ BONFILL, M., *op. cit.*, p. 187; BOFARULL Y MASCARÓ, P., *Repartimientos de los Reinos de Mallorca, Valencia y Cerdeña*, Barcelona (Bellaterra), 1975, p. 401.

19. BETÍ BONFILL, M., *op. cit.*, pp. 182-184.

20. MARTÍNEZ FERRANDO, J. E., *Catálogo de la documentación relativa al antiguo reino de Valencia contenido en los registros de la Cancillería Real*, Madrid, 1934, 2 vol.

21. ARCHIVO MUNICIPAL DE CASTELLÓN. *Pleito de Castellón con Borriol*.

22. SÁNCHEZ ADELL, J., *op. cit.*, p. 39. Además, en 1398 se mencionan Coscollosa, el Caminaç, el Lledó, l'Almalafa, la Donació, el Coll de la Garrofera, Vilamargo, la Plana, Ramell, Canet, Fadrell y la Taccida, entre otros.

Centelles (Señorío de Nules), y en 1365 se menciona *l'esglesia de Santa Maria de Bon Retorn*²³. En cuanto a *Bellaguarda*, aparece citada en el XVI, aunque en los *Libres de Peita* de Vila-real no se menciona hasta el XVII²⁴.

En Nules, *l'Alcúdia* se cita en 1314 como uno de los lugares pertenecientes a la Baronía, al igual que *Aigües Vives*, ya mencionado²⁵. En cuanto a *l'Asseit* no se documenta más que en los *Cappatrons* y se trata de una partida situada en la marjal que aparece con la grafía *Seyt*, sin que su significado pueda aclararse (brazo de agua o camino, entre otros). Por último, *Benicató* es una partida en la que, aparte de la conocida Vila romana, aparecieron también vestigios de poblamiento musulmán²⁶. El topónimo es evidentemente tribal.

El capítulo hidrológico es uno de los más interesantes en una economía agraria donde el regadío tiene y ha tenido una importancia vital y una raigambre reconocida. Es natural que las acequias den nombre a las zonas cultivadas que se benefician con su riego y éste es el sistema más corriente de localizar las parcelas de regadío. En este caso las coincidencias de nomenclatura en los tres términos son abundantes. Como es sabido el agua para el riego de pie procede del Millars, incluso en Nules a donde llega desde la antigua concesión hecha por Jaime I para beneficiarse de las aguas sobrantes de Vila-real²⁷.

La principal arteria es siempre la *Cèquia Major* y toda la red de acequias, en sus diversas categorías, responde al sistema de distribución: *d'Avall* (N)²⁸, o *Jusana* (V), de *D'Alt* o *Subirana* (V), *Mijana* (C, N), *Roja* (V, N), *Nova* (V) que da lugar a la partida del *Rec Nou* en el s. XVII. *La cequiola* (V) o *cequiol* (C); con referencias al recorrido, *Travessera* (C); a turnos semanales, *de Diumenge* (N), *Parada del Dilluns* (V) y a otras designaciones: *Molinera* (C), de *l'Obra* (C) de la *Mota* (C), *Catalana* (C).

La distribución del agua en *files* da lugar a denominaciones varias: *Fila d'Arcos* (V), de *Barsella* (V), del *Moro* (C), *Fonda* (C), de *Gombau* (C), *dels dos Ulls* (C), de *la Canal* (C)... En la zona de marjal aparecen los *Escorredors*: *d'En Trilles* (C), *d'En Patay* (C); la *Palafanga*, el *Caixer* (V). La *Sènia* o *Les Sènies* (N, V) aluden al riego por medio de norias. También sirven como criterio de localización *l'Aljup* (V, C), o *Les Basses*: de *Na Balaguera* (N), *Les Bassalades* (C).

Vinculados directamente a las posibilidades hídricas que ofrece esta comarca, los molinos harineros y almazaras constituían puntos de obligada referencia, muchos de ellos determinados por un nombre personal: *d'En Llop* (V), *Inglés* (V), de *Mesquesa* (C), de *Casalduch* (C), de *la Vila* (V), *Nou* (V), de *la Roqueta* (V), *d'Avall* (C), *Primer* (C), *Roder* (C), *d'en Mig* (C), *Soterrani* (C), *Romeiral* (C), *Darrer* (C).

23. BARCELÓ, M.^a del C., *op. cit.*, pp. 185 y 222.

24. DONATE SEBASTIA, J. M.^a, *Datos para la Historia de Villarreal*, Villarreal, 1972.

25. BARCELÓ, M.^a del C., *op. cit.*, p. 182.

26. *Revista de Castellón*, 1883. Nota anónima.

27. BALBAS Y CRUZ, J. A., *El libro de la provincia de Castellón*, Castellón, 1892, p. 693.

28. En el Topográfico aparece como *Navall*.

Los límites administrativos de los municipios son bastante usados y se reiteran en las tres localidades. El *Molló* (de Betxí, d'Uixó, de Vila-real, etc.), junto con *Cap de Terme* y la *Ratlla del Terme* (aludiendo en cada caso a sus respectivos vecinos municipales), son los tres topónimos con que se suelen designar las situaciones de las parcelas en estas zonas limítrofes. Asimismo existen entidades significativas que identifican ciertos lugares: *la Creu de Fusta* (N), *la Pedra Mora* (N), o referencias a posibles restos de construcción, aunque esta interpretación no es muy clara: *Els Arquets* (V, N), *La Paret Grossa* (C), *L'Argamassa* (C), *el Morteràs* (C).

Además de la conservación de la mayoría de topónimos, una de las mayores ventajas con que contamos, para la localización de las zonas cultivadas, es la enorme cantidad de parcelas cuya ubicación viene determinada por la red de caminos. Muchas veces se localizan mencionando el camino en sí mismo, como si se tratara de una subpartida, y en otras se hace referencia como lindero. No vamos a hacer relación de ellos puesto que sería demasiado prolijo y reiteraría lugares y topónimos ya mencionados. Solamente apuntar que las tres poblaciones están enlazadas por la vía común del *Camí Real de València*, principal eje de comunicación y que, además, existe una retícula de caminos que unen tanto los mencionados municipios como todos los pueblos vecinos. Naturalmente las tierras roturadas se disponen a lo largo de estas vías. Además, hay una serie de sendas numeradas *Quadrelles* (C) y *Sedenys* (V), relacionadas con las distintas zonas de regadío a partir de la acequia mayor y hacia el mar; junto con el *Caminàs* constituyen una cuadrícula con los accesos perpendiculares a la costa.

Los mismos cultivos son muchas veces un buen recurso para señalar situaciones, quizá cuando este cultivo es poco corriente como *el Canyamel* (C), o adquiere un aspecto especial, *l'Olivar Redó* (C), *el Coll de la Garrofera*, *el Roser* (C), *el Canyaret* (N). Sin mención de cultivo es evidente la significación de *els Horts* (C), *l'Horta Novella* (N), *el Semenat* (N), *el Bovalar*, topónimo muy repetido en todo el litoral valenciano como terreno de pastos.

La primitiva parcelación es un criterio nominativo que se refleja en *les Jovades* (V), *el Quartó* (V), *les Sortanelles* (N), *les Quarterades* (N), *els Bancals* (C), *les Peonies* (N), etc.

Por último, la denominación personal se emplea asiduamente y es la que ofrece más dificultades de identificación, aunque algunos de ellos se han conservado: normalmente se trataba de propiedades relativamente grandes pertenecientes a alguna personalidad distinguida y ello los ha librado de la desaparición, como *Joan de Mora* (N), *Moncada* (V), *Cucharero* (N), *Cantallops* (N), *Cartasis* (N)²⁹ -hoy *Cardasses*-, *En Casba* (C), *Mataserps* (N), *Na Boneta* (V), *la Batallera* (N), *els Gosalbets* (N), *En Rabeig* (N), *Micer Ramon* (N), *els Rosos*

29. La partida toma nombre del grupo morisco apellidado o apodado *els Cartasis*, vecinos de Eslida. La misma procedencia tiene la de *Cutxarero*, y los apellidos de propietarios cristianos como *Cantallops* o *Mataserps*.

(N), *En Rafart* (N), *Na Balaguera* (N), *En Folch* (N), *Na Santes* (C), *En Vallàs* (C), aunque algunos de los cuales se han perdido.

Puede observarse la forma femenina que adoptan los apellidos transformando los del marido. Éste es un sistema muy corriente que aparece igualmente en los libros de *peita* cuando la mujer es titular de los bienes heredados de su cónyuge. En algunas ocasiones estos nombres se acompañan de alusiones explicativas como *l'hort d'En Codera* (C), *d'En Salat* (N); el *Camp de Na Bona* (N), *de Verdejo* (N); la *Quadra d'En Berga* (C), y sobre todo la referencia a la forma *racó*: de *Na Gascona* (C), *de Ros* (C), por citar algunos ejemplos.

CONCEPCIÓN DOMINGO PÉREZ